

Mis palabras en el senado sobre la Paz en Medio Oriente

SEÑOR BORDABERRY.- Señor presidente: nos convoca hoy un tema que trasciende las fronteras de nuestra nación. Hablo de la paz en Medio Oriente, de la paz en Gaza, de la paz entre israelíes y palestinos, esa paz tantas veces soñada, tantas veces frustrada y tantas veces lejana.

En estos días se ha presentado un plan que, con toda sus dificultades y desafíos, se alza como la propuesta más seria y concreta que hemos visto en mucho tiempo. Me refiero al plan de paz presentado por el presidente de los Estados Unidos, Donald J. Trump, quien, en un gesto que ha sorprendido incluso a quienes suelen ser sus críticos, se ha puesto al frente de una iniciativa que pretende lo que él mismo llamó «La Paz Eterna». El plan establece hitos claros y verificables: un cese inmediato de las hostilidades, con la retirada israelí de las zonas pobladas; la liberación simultánea de rehenes israelíes y prisioneros condenados palestinos; el ingreso sin restricciones de ayuda internacional a Gaza, atendiendo la dramática situación humanitaria de su población; la conformación de una fuerza internacional de estabilización y de un gobierno civil tecnocrático palestino, sin adscripciones políticas, que garantice orden y transición, y un consejo de reconstrucción, presidido por el propio presidente Trump, acompañado por personalidades internacionales como Sir Tony Blair, encargado de dirigir la reconstrucción de Gaza y ofrecer condiciones de vida dignas a su pueblo.

Este plan, que algunos tachan de ambicioso y otros de improbable tiene, sin embargo, el mérito de haber conseguido lo que nadie había logrado hasta hoy: un compromiso público de Israel, un aval de los países árabes y musulmanes, y la apertura de un camino que, aunque difícil, hoy es el mejor camino posible. En estos momentos están reunidos en Egipto, negociando.

Por eso, señor presidente, creo que Uruguay debe levantar su voz clara, firme y comprometida en favor de este plan. Nuestro país, pequeño en tamaño pero grande en tradición democrática, siempre ha estado en la primera fila de la defensa de la paz, del derecho internacional y de la solución pacífica de las controversias. Hoy debemos estar también allí. Debemos respaldar este proceso, instar a las partes a apoyarlo, participar en él y recordar al mundo que el Uruguay cree en el diálogo, en la justicia y en la paz.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras sea remitida al señor presidente de la república, al señor ministro de Relaciones Exteriores, a las embajadas de los Estados Unidos, del Estado de Israel y de Palestina de nuestro país, como testimonio de la posición que expreso y que confío refleje el sentir de muchos uruguayos que desean que la paz triunfe sobre la guerra.

Muchas gracias.